

PRÉDICA DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 2024
CÓMO SABER CUÁL ES LA VOLUNTAD DE DIOS PARA MI
VIDA



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 6 DE OCTUBRE DE 2024 CÓMO SABER CUÁL ES LA VOLUNTAD DE DIOS PARA MI VIDA

Qué precioso es estar en un lugar en el que el Espíritu Santo se mueve con libertad y nos habla. Démosle gracias a Dios. El tema que nos toca hoy es cómo saber cuál es la voluntad de Dios para mi vida. Si no ha leído la enseñanza de la semana pasada, léala, el hermano Sammy nos enseñó a cómo tomar decisiones con hambre. Y las decisiones con el Señor tienen que ser con hambre. Y hoy vamos a tomar una decisión con hambre, cómo saber la voluntad de Dios. Conocer la voluntad de Dios es un tema precioso. Es uno de los temas más frecuentes en las consejerías, la gente quiere saber la voluntad de Dios. Y quiero contarles lo que más me preguntan, básicamente, si son solteros con quién me voy a casar, no lo sé, pero sí sé que no debemos unirnos con yugo desigual. Dios tiene una voluntad específica para cada uno de nosotros, Dios escribió nuestra vida en un libro. Primero describió nuestra vida, luego le puso un nombre y luego nos creó a nosotros. Luego, hay una voluntad general para toda la iglesia, para todos, y la Biblia es la que dice que no nos unamos con yugo desigual, eso es general para todos. Y podemos orar para que Dios nos dé la confirmación. La segunda cosa que la gente nos pregunta es cómo saber cuando debemos cambiarnos de trabajo. Y nosotros no debemos buscar la voluntad de Dios para que nos vaya bien, pero yo creo que podemos hacerlo de una manera más alta, para que Él esté agrado, ese es el fin más alto de la voluntad de Dios. Algunas veces yo consulté al Señor y Dios me contestaba lo que yo no quería, pero yo pregunté para seguir su voluntad y no para agradarme. La tercera cosa es qué carrera estudiar. Y está bien consultarle al Señor. Y vamos a ver las formas como la gente pregunta. Yo antes de ser cristiano y yo sentía el llamado del Señor y cuando estaba en el bachillerato compré dos biblias, una para mí y la otra para alguien más, pensé en dársela a un chico o a mi tía. Y esa noche me hincué y le pedí su guía y dije, si la puerta de mi closet amanece abierta será para mi hermano del bachillerato, y si amanece cerrada será para mi tía. Pero luego supe que no podía quedarse así, así que le dije, si amanece abierta, para mi hermano, medio abierta para mi tía, cerrada no me contestó. Y amaneció cerrado. En la Biblia sí hubo gente que pidió señales, Esquías ora al Señor y el profeta le dice, dile que le extiende los años de vida. Le están dando una buena noticia y él todavía le pregunta si es de Dios, y el profeta le dice, qué quieres, que el sol caiga o que corra en contra de su camino. Entonces lo que le pidió fue que el sol regresara y el sol regresó. Y eso equivale a 20 o 40 minutos del día. Y hay bastantes pasajes en los que el Señor nos pone señales. Hace unos días una persona estaba de enamorada y saliendo de la Iglesia el enamorado le dio jalón y venía caminando alguien que venía vendiendo flores y ella dijo, si me compra una flor me caso con él. Y no dudo que él quisiera comprarle las flores, pero es necesario que mejor busquemos el consejo de la Palabra. Hay otras formas en las que el Señor nos dice algo y nosotros pensamos bueno si me da paz entonces lo hago. Saúl cuando desobedeció al Señor cuando les perdonó la vida a sus enemigos, él tuvo paz y Dios no estaba con él. Cuando David traía el arca del Señor de regreso, no iba de manera correcta, y tenía paz. El tener paz no es indicador de la voluntad del Señor. Paz quiere decir prosperidad. Y luego decimos, es un negocio, y si no hay obstáculos, es la voluntad del Señor. Si son decisiones para seguir la voluntad, no las haga sin consultar la Palabra. No podemos pedirle al Señor que nos hable de manera específica si no cumplimos la voluntad de la Palabra. Engañoso es el corazón más que todas las cosas, no podemos dejarnos llevar por lo que sentimos.

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Juan 17:9)

Mi corazón me va a poner un tropiezo, no es el mejor indicador de que hago la voluntad del Señor.

El que confía en su propio corazón es necio; Mas el que camina en sabiduría será librado. (Proverbios 28:26)

Es la sabiduría de la Palabra del Señor. No nos guiamos por tener paz, o no tener obstáculos, guiémonos por tener la Palabra de Dios. Voy a empezar la enseñanza con el versículo con el que quería cerrar, pero les dejo la bomba. La voluntad de Dios es saber más que el futuro. La voluntad de Dios nos abre las puertas del reino de los cielos. La voluntad para mi vida es importante, pero es más importante saber cuál es la voluntad de la Palabra para que se abran las puertas de los cielos.

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad. (Mateo 7:21-23)

Está bien que adoremos y cantemos al Señor, pero debemos hacer lo que dice allí, la voluntad del Padre que está en los cielos. Este es un pasaje fuerte, pero es mejor que lo estudiemos acá hoy, porque si podemos, pongámonos a cuentas con el Señor. Y vamos a ver las definiciones. No todo el que me dice Señor Señor, eso quiere decir que alguno sí. No dijo ninguno, existe la posibilidad que haya gente que sí entre. Señor Señor quiere decir que eran cristianos. Yo estuve leyendo un material de pastores muy reconocidos que hacen relación a la voluntad del Señor y cuando llegan a este pasaje, por no entender el reino de los cielos, dicen que es la gente que no conoce a Cristo, los inconversos. Alguien que no cree en Jesús puede que haya algún día pedido Señor ayúdame. Bueno es gente que tiene los dones, profetizaron, echaron fuera demonios, entonces no es gente inconversa, es de los cristianos. Nos compete a nosotros hoy. Cuando dice no todo, hay algunos que sí, Señor Señor es que eran cristianos. Cuando habla que no entrarán en el Reino de los Cielos, Reino significa trono, dominio, soberanía, gobierno y sujeción. Para que entendamos, reino es en donde hay un rey, pero dice, además trono, dominio, gobierno son sinónimos, pero sujeción es sujetarme a la soberanía de Jesús. La palabra voluntad es determinación, elección, inclinación y deseo. Hoy en la enseñanza de la mañana, la hermana Norma nos recordó algo que enseñó la Doctora Esparza, hay algo que el hombre no puede dejar de hacer, elegir. La palabra voluntad significa determinación, inclinación, deseo y si no se nos quedan las palabras, es el deseo. Ellos le dicen que profetizaron, echaron fuera demonios e hicieron milagros, y eso se refiere a los dones del Espíritu Santo y la Biblia dice que al cristiano se le conocerá por sus frutos, no por sus dones. Y sabemos que los dones son necesarios, pero están en el atrio, no en el lugar santísimo. Los dones no son para beneficio del que los posee, si yo tengo el don de sanidad, no es para sanarme a mí, sino a alguien más. Una vez me topé con alguien que tiene el don de sanidad y nos pidió que oráramos por él, porque el don no era para

él. A estas personas del pasaje les funcionó el don porque están echando mano del Nombre de Jesús, si tienen al Señor dentro e invocan ese Nombre, ese Nombre tiene todo poder y es lo más alto y puede funcionar y fluir sin que la persona viva en santidad. Tener un don no es sinónimo de santidad. Aquí mencionan 3 dones, y hay 3 categorías de dones, en 1Corintios, Romanos y Efesios, es la palabra de profecía, de ciencia, de sabiduría, los milagros. Estos son dones operacionales, para una operación determinada. Puede que un día dé una palabra de ciencia, pero luego ya no. A mí me pasó eso al principio, una vez di una palabra y luego ya no más. Y hay otros dones, en Romanos se mencionan los dones motivacionales. El que preside, el que se para y dirige, ese es un don, el que administra es un don, el que exhorta es un don, aún el que reparte dice en Romanos, un corazón dadivoso, es un don. Les tengo la sorpresa, en Efesios hay dones, los dones ser un pastor, es un don, y hay gente que cree que ser pastor es ser la Esposa del Cordero, pero no es cierto. Ser un pastor es un don ministerial. Yo soy pastor asistente y eso no me hace la Esposa del Cordero. Ser un pastor, un maestro, un apóstol, eso no lo hace ser Esposa del Cordero y usted conoce a tele evangelistas que caen en pecado, pero es porque era solo un don. Y es un gran privilegio ser pastor y hay una gran recompensa hacerlo bien. Cuando la Iglesia empezó yo tenía conocidos en la radio cristiana y en la televisión cristiana y le dije al hermano Carlos que los usáramos para que todo llegara y el hermano Carlos dijo, yo sé la fórmula para llenar las iglesias, pero no se trata de que las llenemos con métodos humanos, y me lleva a los hechos en donde dice, y el Señor añadía a la Iglesia a los que debían de ser salvos. Y yo haciendo mil actividades, y no está mal, pero es el Señor el que los añade. Y me dice todavía algo y allí entendí el peso de ser pastor, y hay otra cosa, yo como pastor soy responsable de todas las almas que se congreguen a esta Iglesia y si yo los atraigo con métodos humanos, no podré pastorearlos, pero si es el Señor el que los trae, Él me va a dar las herramientas. Bueno, esos son dones ministeriales. Ya vimos eso de profetizar y nos vamos a ir a la parte que dice “nunca os conocí” y yo los exhorto a usar los diccionarios y la concordancia y todas esas herramientas, cuando uno lee esto cree que no eran cristianos porque nunca los conoció, no se refiere a ese término en conocer. Conocer en griego significa saber por experiencia, tener una relación. ¿Creen que hay cristianos que recibieron a Jesús en el corazón pero que no oran ni leen la Biblia? Pues son los que no tienen una relación con el Señor, no conocen al Señor. Por eso dice que nunca los conoció. Se refiere a que no tuvieron una relación íntima, no oraban, no leían la Biblia, y podemos asistir a la Iglesia, pero eso no es suficiente. Es necesario que en casa tengamos una relación de amor con el Señor. Y por último dice “hacedores de maldad”. La palabra maldad significa sin ley, viven sin ley. La ley que nos rige a nosotros es la Palabra del Señor. Hay gente que no tiene contacto con la Biblia, que no lee su Biblia, viven sin ley y no tienen contacto con la Palabra del Señor. Bueno, ahora veamos qué es el Reino de los Cielos.

porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. (Romanos 14:17)

En el Antiguo Testamento los sacerdotes tenían que hacer rituales y servicios y había comida y bebida, pero ahora ya no es eso, sino que es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. Esto es en el Espíritu Santo. La palabra justicia significa justificación y en el tabernáculo de Moisés se encuentra la justificación en el atrio. La palabra paz significa prosperidad. Uno piensa que paz es estar tranquilo, pero eso no es paz, paz es prosperidad. José en la casa de Potifar no estaba

tranquilo, pero sí tenía paz en el sentido de prosperidad. Cuando estaba en la cárcel no estaba tranquilo, pero sí tenía prosperidad, era un hombre próspero en la casa de Potifar y en la cárcel. La paz se encuentra en el lugar santo, porque dice, Bienaventurado el varón que medita en la ley de Jehová. La palabra gozo significa deleite y eso lo encontramos cuando nos sujetamos a la soberanía de Jesucristo. Entonces el reino de Dios es llegar al lugar santísimo. El reino de los cielos es en donde hay un trono, un rey y una reina. Entonces el reino de los cielos se refiere al lugar santísimo en el que tenemos una relación matrimonial y sujeción absoluta a Jesucristo. Por eso cuando dice no todo el que me dice Señor Señor entrará al reino de los cielos, no quiere decir que no van a ser salvos, pero no podrán llegar al lugar santísimo. Y para poder llegar ser la Esposa debemos entender la voluntad de Dios, pero no la personal, sino la de la Biblia. Y el Reino de los Cielos aparece en toda la Biblia. En Éxodo tenemos los siete muebles del tabernáculo, y allí se ve la descripción del atrio lugar santo y santísimo, y luego en Apocalipsis dice que hay nuevos cielos, nueva tierra y nueva Jerusalén y la nueva Jerusalén es la Esposa. En Marcos se cuenta la parábola del sembrador, y hay gente que recoge 30, gente que recoge 60 y gente que recoge al 100 por uno. Esa es la meta final. En 1Juan el apóstol escribe a los hijitos, jóvenes y padres, además de crecimiento físico hay madurez, crecer espiritualmente. En Cantares dice que hay doncellas que eran sin número, que habla de mujeres que no han tenido contacto físico de tipo sexual, son sin número, luego vienen las reinas y concubinas, había sesenta reinas y ochenta concubinas. Las doncellas no tienen una relación, pero las concubinas ya tienen una relación con el rey, pero tienen otras relaciones fuera del matrimonio, eso representan a los cristianos que tienen un pie en la Iglesia y otro en el mundo. Una concubina conoce al rey, pero tiene relación con otros amores. Las reinas si son fieles a su esposo, no tienen relación extramatrimonial, pero tienen voluntad. Cuando el rey mandó a llamar a Vasti ella le dijo al rey que no quería llegar, y ya saben lo que pasó. Un cristiano reina se dedica al Señor, pero solo le obedece cuando le conviene. Y ahora la paloma, sus ojos son hermosos solo para el Señor, no tiene hiel, no se enoja, es agradecida por todo, vive en las hendiduras de la peña, y podemos ver el concepto del reino de los cielos. En 1Corintios dice que unos resucitaremos con la luz de las estrellas, otros con la luz de la luna y otros con la luz del sol. Acá en la tierra no podemos orar una hora en la presencia de Dios, pero queremos pasar toda la eternidad en la presencia de Dios. Las estrellas alumbran poco por la distancia, la luz de la luna se ve más cerca y luego el sol. En Apocalipsis vemos que existen ropas simples, ropas dobles y lino fino. Y a su esposa se le ha concedido que se vista de lino fino, lino limpio y resplandeciente. La Esposa es tener una relación con Dios. Dios tiene un deseo principal, desea nuestra salvación, nuestra prosperidad, bendecirnos, pero el deseo principal de Dios es otra cosa.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. (Mateo 22:36-38)

El gran deseo que Dios tiene es que le amemos con todo el corazón, alma y mente y fuerzas. Cuando danzamos le damos las fuerzas al Señor, cuando le damos nuestros diezmos le amamos con las fuerzas también. El deseo principal de Dios es que le amemos. Satanás también tiene un gran deseo, él pide que lo adoremos. Satanás no pide que lo amemos, sino que lo adoremos.

Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. (Mateo 4:8-10)

Veán qué atrevido el Diablo, se lo fue a pedir al Creador del Mundo. El deseo de Satanás es que le adoremos y ¿sabe cómo le adoramos? Cuando somos desobedientes a Dios. Él no pide que le amemos, sino que seamos desobedientes. Desafortunadamente uno escucha casos que hicieron pactos con el Diablo para que les diera riqueza. Acá en Guatemala hay una potestad tremenda y la gente va y el Diablo pide algo a cambio. Una persona dice que cuando él habló con la persona de la iglesia de Satanás le dijo que él pide algo a cambio, y esta persona le pidió ser rico y el Diablo lo que le pidió son almas y pues él le entregó el alma de su hija. Y la hija fue liberada por la Doctora Esparza. Lo que les quiero contar es que eso es lo que hace el Diablo. Todo esto te daré si postrado me adorares. Una negociación en la que debemos hacer una mentira, falsedad, soborno, eso es el Diablo, porque si nos piden hacer una anomalía, entonces es del Diablo. Acá están diciendo que les dará cosas materiales si postrado me adorares. Y el Señor le contesta, escrito está. Entonces si el Señor lo hubiera hecho, entonces habría incumplido la Palabra de Dios. El Diablo hace énfasis en que seamos desobedientes porque esa es la manera en la que terminamos adorándolo.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal. Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. (Génesis 3:4-6)

Dios le dijo al hombre que debía labrar el huerto, cercar el huerto y no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Adán pudo haber comido de todos los árboles, pero se le ocurrió codiciar la única cosa que no tenía. No disfrutó de todo lo que tenía por ponerle atención a lo que no tenía. Y Dios nos da de todo y solo una no y es esa cosa la que nos amarga y no disfrutamos lo que sí nos da. No disfrutó lo que sí tenía por pensar en lo que le hacía falta. El trabajo del enemigo es que seamos desobedientes. Dios nos da el mandamiento y el enemigo nos da una mejor manera, más fácil, menos dolorosa, y así no pago todo el precio. Hay un mandamiento en la biblia de Satanás que dice: "Haz lo que quieras". Y cuando la gente dice que hace lo que quiere y no le hace caso ni a Dios ni al Diablo. Pero el deseo de Satanás es que no le obedezcan al Diablo. Solo podemos obedecer a Dios o al Diablo. El Diablo quiere que seamos desobedientes a la Palabra de Dios. ¿A quién vamos a complacer nosotros? A Dios con nuestra obediencia o al Diablo con nuestra desobediencia. Es importante que conozcamos la voluntad de Dios.

Si me amáis, guardad mis mandamientos. (Juan 14:15)

Si amamos a Dios, debemos ocuparnos con guardar sus mandamientos. El Señor nos pide que le amemos guardando los mandamientos y para guardarlos debemos conocerlos. El amor a Dios se demuestra cuando ponemos por obra su palabra. El Señor Jesús nos dio ejemplo de su obediencia.

Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra. (Juan 4:34)

Hacer la voluntad de Dios es nuestro alimento espiritual, habla de una comida espiritual. En lo natural comemos para preservar la vida, nos da fuerza para seguir caminando. En lo espiritual es igual, cuando comemos la Palabra nos da vida eterna, nos fortalece para seguir caminando.

No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre. (Juan 5:30)

El Señor dice que Él no vino para hacer su voluntad, sino la del Padre.

Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. (Juan 6:38)

El Señor siempre hizo la voluntad de su Padre. Y la voluntad de Dios está en su Palabra, no la tenemos que buscar en ningún otro lado.

Solamente que con diligencia cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma. (Josué 22:5)

El amor a Dios está relacionado con guardar su palabra y cumplir con los mandamientos. Si queremos hacer su voluntad, debemos guardar sus mandamientos. Cuando uno no ha cumplido con la voluntad de Dios uno puede tener un pensamiento erróneo de qué es la voluntad de Dios. Cuando yo vine a la Iglesia yo escuchaba de la voluntad de Dios, y yo no lo conocía y si yo decía que si yo hacía la voluntad de Dios Él me iba a casar con alguien que no me gusta. Y es normal porque uno no conocía al Señor. Y cuando evangelicé a una familia muy pudiente, ellos me dijeron, si yo sigo la voluntad de Dios, ¿puedo seguir teniendo dinero? Bueno, creemos que Dios es malo, pero hacer la voluntad de Dios no es malo. La voluntad de Dios es bella.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Romanos 12:2)

Dice, renueve su mente, no piense mal de Dios. La voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta. Buena significa favorable. Si ese negocio no es de Dios, entréguémoslo y Él lo hará prospero de otra manera. LA palabra buena también significa mejor. Si nosotros dejamos nuestras decisiones en las manos de Dios, Dios siempre va a escoger lo mejor para nosotros. No tenga miedo. La palabra agradable significa apropiado, grato, satisfactorio. La palabra perfecta significa completa, crecimiento, carácter. La voluntad de Dios me hace una persona madura, crecer espiritualmente, tener carácter moral. Y también significa alcanzar madurez. Si obedecemos al Señor vamos a crecer espiritualmente.

El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. (Juan 14:21)

Si venimos a la Iglesia el domingo, pero en la casa no oramos ni estudiamos la Palabra, no tenemos una relación de amor con el Señor. Cuando leímos que no todo el que me dice Señor Señor hablamos del Espíritu Santo. ¿Quién nos ayuda a vivir en la voluntad del Señor? Bueno, necesitamos al Espíritu Santo. Yo he estado en congregaciones pentecostales y yo pregunté a la gente que podía orar en lenguas y solo eran como 20 personas. Hay iglesias que dicen que son pentecostales y no oran en otras lenguas. De alguna manera se apagan. El otro día le decía yo a alguien y es una pareja de esposos que tenían a 2000 personas debajo de ellos y les pregunté que, si tenían al Espíritu Santo y me dijeron que sí, y les pregunté si oraban en lenguas y me dijeron que no. Cuando nosotros oramos acá y alabamos, nunca faltan comentarios como que no hay que hablar en lenguas si no hay nadie que las interprete. Y ellos hablan de la profecía en lenguas y no del don de hablar en otras lenguas. Si dejamos que el Espíritu Santo fluya, el Diablo está perdido.

Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; Tu buen espíritu me guíe a tierra de rectitud. (Salmo 143:10)

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. (Juan 16:13)

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. (Romanos 8:26-27)

Nosotros necesitamos al Espíritu Santo en nuestras vidas, Y hay muchos ejemplos, pero quiero mencionarles el ejemplo de Jesús. Jesús está en Getsemaní y ora que pase de Él esa copa.

Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. (Lucas 22:41-42)

Esa debería de ser nuestra oración, que se haga su voluntad y no la nuestra. Hace unos días escuché una prédica en la que puso un ejemplo, alguien no tiene empleo y oraba para que le diera un empleo, pero ahora, que tiene el empleo, ya no ora, ya no lee la Palabra, entonces no era bueno. Lo mejor eran entonces orar en otras lenguas.

Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy a trabajar en mi viña. Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, fue. Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les

dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las ramera van delante de vosotros al reino de Dios. (Mateo 21:28-31)

Lo que importa no es lo que decimos con la boca, el segundo dijo sí y no fue, y el primero dijo no y al final sí fue. Lo más importante no es lo que decimos con la boca, sino lo que hacemos. Hay una persona que dice, tengo mi plan de ir a orar a las 3 de la mañana, pero no lo cumple. Si lo hacemos es que cumplimos con la Palabra. ¿A quién vamos a agradar nosotros, a Dios con la obediencia o al Diablo con la desobediencia? Si mi deseo se apeg a la Palabra, esa es la voluntad del Señor.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala

